



www.de1939a1945.bravepages.com

Presenta:

ENGAÑO OPERATIVO SOVIÉTICO: EL MANTO ROJO

ENGAÑO OPERATIVO SOVIÉTICO: EL MANTO ROJO
Por Richard N. Armstrong

Traducido por:

Francisco Medina
f.medina.portillo@gmail.com

<http://es.groups.yahoo.com/group/frentedeleste>

Abril de 2006

ENGAÑO OPERATIVO SOVIÉTICO: EL MANTO ROJO

Por Richard N. Armstrong

Para realizar ilusiones más grandes que un juego de manos, el mago a menudo usa una capa. La creación de ilusiones no es mágica o mística, sino un indicio de sugerencia, una comprensión de la naturaleza humana, de manipulaciones técnicas relativamente simples, y el cumplimiento de expectativas cuidadosamente planteadas. A pesar de esta conciencia fundamental, uno se impresiona por las ilusiones del mago de objetos desapareciendo o apareciendo. De modo semejante, en el campo de batalla, la aplicación del engaño depende de algunos elementos no místicos pero es potencialmente fatal para el que se atemorice y sorprenda. El Ejército Rojo aprendió y practicó el arte del engaño en todos los niveles de combate durante la II Guerra Mundial. Encubriendo varios agrupamientos de fuerzas y actividades, el mando militar soviético, particularmente en las fases finales de la guerra, creó engaños a nivel operacional que sorprendieron a la inteligencia y a los comandantes alemanes. Este aspecto del combate en el Frente del Este permanece relativamente inexplorado en los escritos occidentales. Los soviéticos, por otro lado, han publicado estudios significativos que permanecen mayormente inexplorados por los analistas e historiadores militares occidentales. A través de su ciencia militar empíricamente estructurada, los investigadores y escritores de doctrina soviéticos han aplicado el engaño a los niveles tácticos, operacionales y estratégicos de la guerra.

El engaño en el nivel táctico es realizado por un cuerpo y por debajo de él, y tiene el objetivo de ocultar actividades asociadas con la preparación de batallas. Explotando el tiempo, de día o de noche, el terreno, el clima, y dispositivos de camuflaje específico y de maquetas, las unidades tácticas buscan encubrir sus actividades y formaciones utilizando fintas, tretas, demostraciones u otras acciones tácticas.

El engaño a nivel operacional es realizado en el Frente (equivalente a un Grupo de Ejércitos norteamericano) y niveles de mando de ejército para que los preparativos de batalla pueden ser realizados en secreto.

En este nivel, el engaño es logrado manteniendo el silencio de radio; encubriendo el mando y control y el reagrupamiento de tropas; diseminando falsa información al enemigo; camuflando las áreas de reunión de las unidades de apoyo; y creando falsas concentraciones de tropas, puestos de mando e instalaciones defensivas. El engaño a nivel operacional sólo es logrado por la estricta observación de las medidas de engaño táctico.

El engaño a nivel estratégico es llevado a cabo por mandos superiores a un Frente e incluyen medidas para mantener en secreto la preparación de operaciones a nivel estratégico y campañas. Estas acciones desorientan las estimaciones enemigas y encubren las verdaderas intenciones y operaciones de las fuerzas armadas.

Los escritores militares soviéticos utilizan el término *maskirovka*, que parcialmente se alinea con el concepto de engaño occidental. Sin embargo, la definición de *maskirovka* en su pleno sentido abarca el camuflaje, el ocultamiento, la cobertura, desinformación y operaciones de seguridad, así como también el engaño. Para claridad, este estudio utiliza el término occidental “engaño” y específicamente hace constar los otros aspectos de *maskirovka* cuando sea apropiado.

Aunque el engaño a nivel operacional promueve el logro de la sorpresa operacional, su práctica proporciona una cantidad de efectos colaterales, tales como camuflar las proporciones de fuerza, retrasar las decisiones enemigas, y mal dirigir la

atención del enemigo y el empleo de fuerzas. En 1943-45, las operaciones soviéticas fueron consistentemente exitosas y ofrecen lecciones históricas concernientes al engaño a nivel operacional. Una revisión de estas lecciones y una mirada cercana en la capacidad mejorada del Ejército Rojo de producir ilusiones en el campo de batalla durante una operación en el verano de 1944 es instructiva y puede resultar útil para las actuales iniciativas del Ejército de Estados Unidos de explorar el engaño en el campo de batalla.

Los altos comandantes del Ejército Rojo entendieron los fundamentos del arte del engaño, y sus esfuerzos son reflejados en sus memorias. “La misión del engaño operacional”, escribió el Mariscal Georgi K. Zhukov, “es disfrazar los preparativos de operaciones y descaminar al enemigo sobre las intenciones y carácter de las acciones inminentes...”. Más aún, en operaciones ofensivas, el engaño a nivel operacional protege a las fuerzas y a sus activos de la influencia directa de las fuerzas terrestres y aéreas enemigas y provocan el uso prematuro de todas las formas de reservas enemigas. El Mariscal Ivan S. Konev observó que esto era muy importante “debido precisamente a que tal interrupción de la integridad de las fuerzas enemigas y del sistema de su control es una condición *sine qua non* para desarrollar exitosamente una operación a gran profundidad”.

Antecedentes del exitoso engaño soviético existen antes de la II Guerra Mundial. Cuando los soviéticos buscaron codificar sus desarrollos teóricos de las décadas de 1920 y 1930, las Regulaciones del Servicio de Campaña del Ejército Rojo de 1936 revelan una reiterada creencia en que “las acciones sorpresas dependen del ocultamiento...logrado por...concentración secreta de fuerzas, preparación oculta de concentraciones de artillería...y el uso de la noche, de cortinas de humo y silencio de radio”. Los borradores de la regulación de 1939 “es obligado para los superiores de todos los grados que sin esperar instrucciones especiales emprendan todas las medidas de engaño...”.

En vísperas de la II Guerra Mundial, el Ejército Rojo en Khalkin Gol, al mando del General Zhukov, desarrolló un elaborado plan de engaño contra las fuerzas japonesas en una gran batalla en la frontera de Manchuria en agosto de 1939. Tras una significativa incursión fronteriza y choque, las medidas de engaño de Zhukov “fueron apuntadas para crear la impresión de que no estábamos haciendo preparativos para una operación ofensiva”. Consecuentemente, las concentraciones de tropas y los redistribuciones fueron hechas de noche, los radios y teléfonos fueron utilizados para pasar información falsa, y los grupos de ataques fueron movidos a sus posiciones de partida poco antes del ataque. Los esfuerzos de engaño y los ataques de diversión sirvieron para nublar la estimación japonesa de las actividades soviéticas y mantener a los japoneses fuera de balance. Los soviéticos, por lo tanto, lograron la sorpresa operacional cuando las fuerzas del Ejército Rojo rodearon velozmente a las fuerzas japonesas y destruyeron completamente a sus unidades. Según el mando del Ejército de Kwantung “no tuvimos anteriores pistas de inteligencia a ningún nivel, desde el frente al cuartel general del ejército, que nos llevara a esperar que allí sería una ofensiva en tal escala por esa época”.

A pesar del impresionante ejemplo de engaño del Ejército Rojo contra los japoneses a finales de 1939, las fuerzas soviéticas fueron sorprendidas por la invasión alemana en el verano de 1941. Las ramificaciones de las purgas de Stalin sobre el máximo liderazgo militar que había redactado las regulaciones progresivas de los 30, combinadas con la confusa experiencia militar en Manchuria, Polonia y Finlandia, pusieron en cuestión la competencia general del Ejército Rojo en el combate moderno.

Consecuentemente, en los primeros combates del Frente del Este, existía una disparidad entre los conceptos teóricos soviéticos y sus aplicaciones prácticas.

Durante el período inicial de la guerra, las fuerzas del Ejército Rojo raramente recurrieron al engaño a nivel operacional, el cual fue limitado a lanzar una serie de ataques de diversión a través de un ancho frente, complementado con una intensificada actividad de reconocimiento. En el nivel táctico, división y unidades más pequeñas, se utilizó únicamente el camuflaje como un método pasivo para mantener a los efectivos y equipamientos ocultos del reconocimiento aéreo alemán, y no se concentraron en planear o ejecutar otras técnicas de engaño.

El 29 de septiembre de 1941, el Stavka (Alto Mando Supremo) envió una directiva advirtiendo a los comandantes para que encubrieran a su personal de los reconocimientos y ocultaran los preparativos de ataque de sus fuerzas. Los soviéticos aprendieron rápidamente que el éxito en los contraataques dependían de la sorpresa y, por lo tanto, redescubrieron los vínculos entre la sorpresa y el engaño. Los comandantes del Ejército Rojo aprendieron también que las medidas pasivas de engaño tenían que ser suplementadas con medidas activas para engañar exitosamente a los alemanes. No obstante, desde junio de 1941 a noviembre de 1942, durante el primer período de la guerra, los comandantes de las unidades soviéticas aprendieron poco más que las necesidades sobre camuflar el equipamiento, tropas y armas en el nivel táctico y realizar algunas acciones de diversión. Los muy deficientes planificadores del Ejército Rojo aprendieron a balancear técnicas entre batallas defensivas y ofensivas y a coordinar las numerosas funciones de combate y apoyo al combate en el nivel operacional de guerra.

Durante el segundo período de la guerra, noviembre de 1942 a diciembre de 1943, el papel del engaño a nivel operacional aumentó significativamente cuando el Ejército Rojo pasó a una ofensiva estratégica. El ocultamiento de los preparativos de contraofensiva recibieron una considerable atención anteriormente en la guerra. La astuta reagrupación de fuerzas se convirtió en un método instrumental de ejecutar engaño a nivel operacional.

Los soviéticos reagruparon fuerzas con objeto de reforzar a fuerzas existentes o de crear nuevas agrupaciones para repeler las ofensivas enemigas, desarrollando ataques exitosos, y transfiriendo fuerzas a nuevas direcciones. Estas fuerzas reunidas y trasladadas sólo por la noche y bajo un estrictamente observada e implementada disciplina de camuflaje. El Departamento de Investigación y Aplicación de Experiencias en Época de Guerra, Estado Mayor del Ejército Rojo, que tenía la responsabilidad de determinar las experiencias aprendidas y de producir estudios de experiencia de guerra, hizo énfasis en el valor de los reagrupamientos. Durante los preparativos de la ofensiva del Frente Sudoeste en diciembre de 1942, uno de tales estudios advertía de que “el secretismo del reagrupamiento es uno de los factores que deciden el éxito de una operación ofensiva”.

En otro estudio sobre la experiencia de guerra de la Batalla de Stalingrado, los siguientes puntos fueron anotados sobre el reagrupamiento del 5 Ejército:

Para propósitos de enmascaramiento, las áreas de concentración del 5 Ejército de Tanques estaban 30-60 kilómetros de la línea del frente. Los movimientos de tropas fueron llevados a cabo exclusivamente de noche. El enmascaramiento de las áreas de concentración fue obligatorio. Todo el tráfico de radio fue prohibido. A pesar del hecho de que para tomar las posiciones de inicio para la ofensiva las tropas tenían que cruzar a las orillas sur del río Don, el despliegue de las fuerzas principales del ejército fue, en principio, una sorpresa para el enemigo, incluso aunque el reconocimiento aéreo enemigo advirtió la presencia de nuevas unidades (especialmente unidades de caballería) en las orillas sur del Don. Desde el 10 de noviembre, la aviación enemiga

sometió a las localidades habitadas, a las áreas de concentración de las unidades y a los cruces a un bombardeo aéreo regular; sin embargo, la escala de concentración no fue revelada al enemigo.

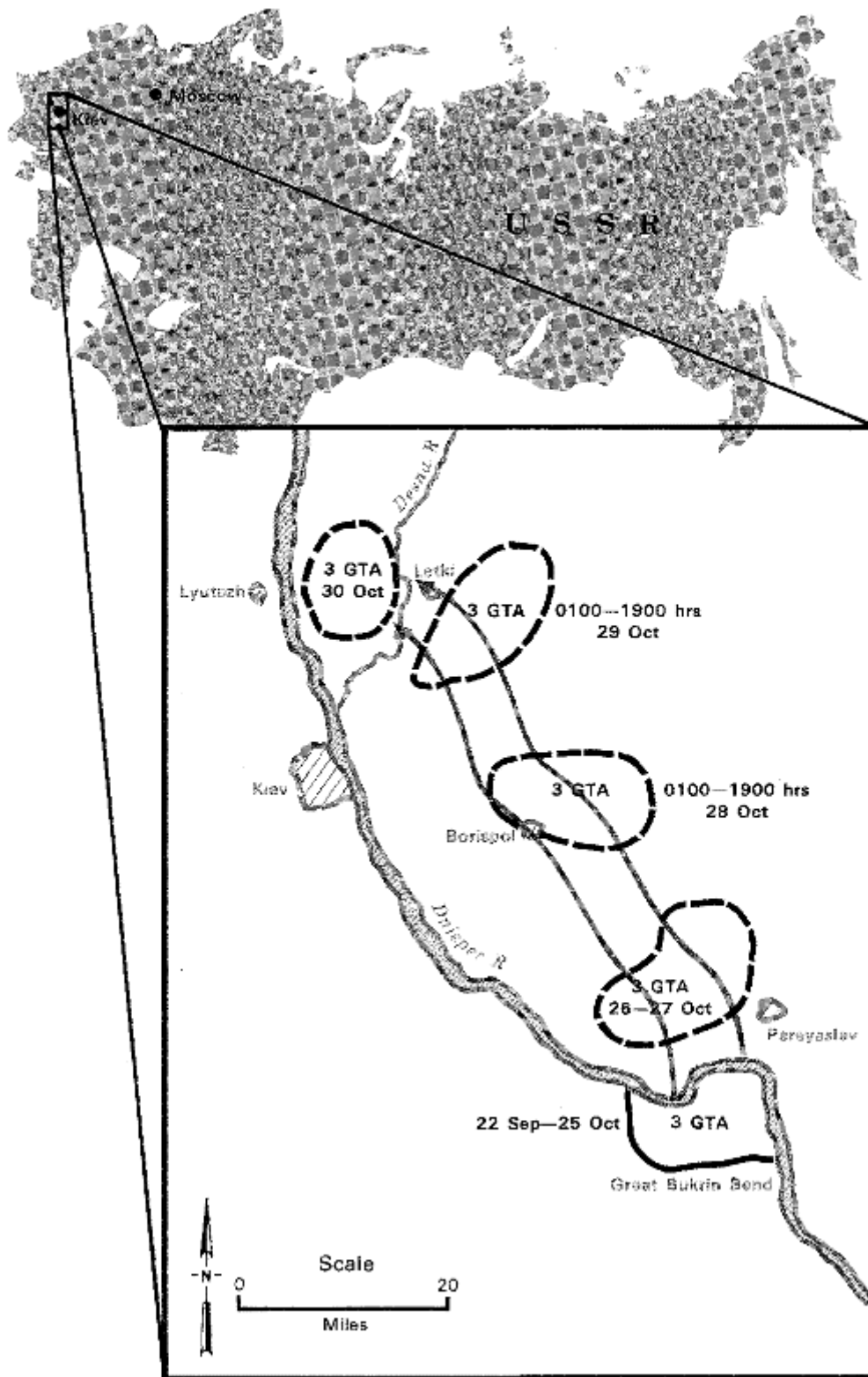
Para los propósitos de enmascarar el reagrupamiento de las fuerzas llevamos a cabo las siguientes medidas: Antes del despliegue en el frente de la 47 División de la Guardia y de la 119 División de Infantería, asumimos el control de sectores de la 14 División de la Guardia, previamente a la defensiva, dejando seguridad de combate para esta unidad.

Para llevar a cabo todos los preparativos y planificación de la operación observamos el secretismo más estricto. El personal al mando fue informado del plan de operaciones sólo en los límites de sus misiones y funciones. Así, la decisión preliminar del comandante del 26 Cuerpo de Tanques fue conocida sólo por los comandantes de las brigadas, sus ayudantes para las unidades políticas y los jefes de estado mayor; en el estado mayor del cuerpo, los únicos que sabían sobre la decisión eran el comandante delegado del cuerpo, el jefe del estado mayor, su delegado para la unidad política, y el jefe de la sección de operaciones y entrenamiento. La misión del cuerpo de tanques no fue dada a conocer a todo el personal hasta la víspera del ataque, en la tarde del 18 de noviembre.

Como resultado de todas estas medidas logramos efectuar una completa sorpresa estratégica. De las declaraciones de “prisioneros supervisados” hallamos la cantidad de información que el enemigo tenía concerniente a los preparativos para la ofensiva; excepto que el agrupamiento de nuestras fuerzas, la dirección del golpe principal y la fecha del ataque no eran conocidos por el enemigo. Además de esto, el enemigo aparentemente tardó mucho en obtener información relacionada con la preparación de la ofensiva, y por lo tanto, no tuvo tiempo para reagrupar sus fuerzas y tomar contramedidas.

Mientras que las acciones de reagrupamiento permitían el ocultamiento de fuerzas adicionales para la ofensiva en Stalingrado y repelían las ofensivas alemanas en Kursk, las reagrupaciones que transferían fuerzas a nuevas direcciones o sectores afectaron dramáticamente a las operaciones soviéticas desde mediados de 1943 hasta el fin de la guerra. El reagrupamiento del 3 Ejército de Tanques de la Guardia en la batallas por el río Dnieper en octubre de 1943 es un ejemplo del segundo período que presagia la agilidad operacional y la manipulación de fuerzas por los magos del campo de batalla del Ejército Rojo.

Hacia finales de septiembre de 1943, fuerzas del Frente de Voronezh (redesignado como 1 Frente Ucraniano el 20 de octubre de 1943) tomó varias cabezas de puente a través del río Dnieper. El Frente logró inicialmente una cabeza de puente en el área del Gran Bukrin Bend, al sur de Kiev. Por dos veces en octubre, intentos infructuosos de fuerzas del 1 Frente Ucraniano –el 40 Ejército y el 3 Ejército de Tanques de la Guardia- generaron una exitosa ofensiva desde la cabeza de puente hacia el antigua capital rusa, Kiev, frustrada por el mando soviético.



Mapa 1. El reagrupamiento del 3 Ejército de Tanques de la Guardia , Octubre 1943

A finales de septiembre y comienzos de octubre, tropas del 38 Ejército, 1 Frente Ucraniano, operaron al norte de Kiev, asegurando una cabeza de puente en el área de Lyutezh. Esta segunda gran cabeza de puente ofrecía la oportunidad de concentrar a una gran fuerza para un acercamiento ofensivo diferente a Kiev. El 24 de octubre, el Stavka

ordenó a las fuerzas del Frente, incluida el 3 Ejército de Tanques de la Guardia, que se reagruparan para que pudieran realizar una ofensiva desde la cabeza de puente de Lyutezh.

A las 18:30 horas del 25 de octubre, el comandante del Frente asignó al 3 Ejército de Tanques de la Guardia una misión en tres fases para retirarse desde la cabeza de puente de Bukrin, marchar al norte, y ocupar posiciones de inicio para una ofensiva al norte de Kiev. Aunque el ejército de tanques sólo estaba al 50% de sus efectivos autorizados, tenía un número significativo de vehículos de combate y equipamiento que mover. Entre sus principales vehículos de combate, el 3 de Tanques de la Guardia tenía alrededor de 300 tanques y cañones de asalto autopropulsados, cientos de cañones y de morteros, y vehículos blindados de personal y de rueda. Las rutas de marcha estaban 200 kilómetros a lo largo del frente con cruces sobre los ríos Desna y Dnieper.

El 3 de Tanques de la Guardia utilizó el engaño para encubrir su retirada desde la cabeza de puente. Los tanques inoperables y destruidos, junto con falsos tanques y cañones de asalto autopropulsados, fueron dejados en las posiciones desocupadas. Los puestos de mando del Ejército y de los Cuerpos continuaron con las rutinarias transmisiones de radio.

El 3 de Tanques de la Guardia despejó la cabeza de puente el 28 de octubre, se trasladó a las áreas de reunión al norte de Kiev el 30 y el 31 de octubre, un día o dos por detrás del esquema de movimiento planeado bosquejado en el mapa 1; y rápidamente repuso alrededor del 70% de sus efectivos autorizados.

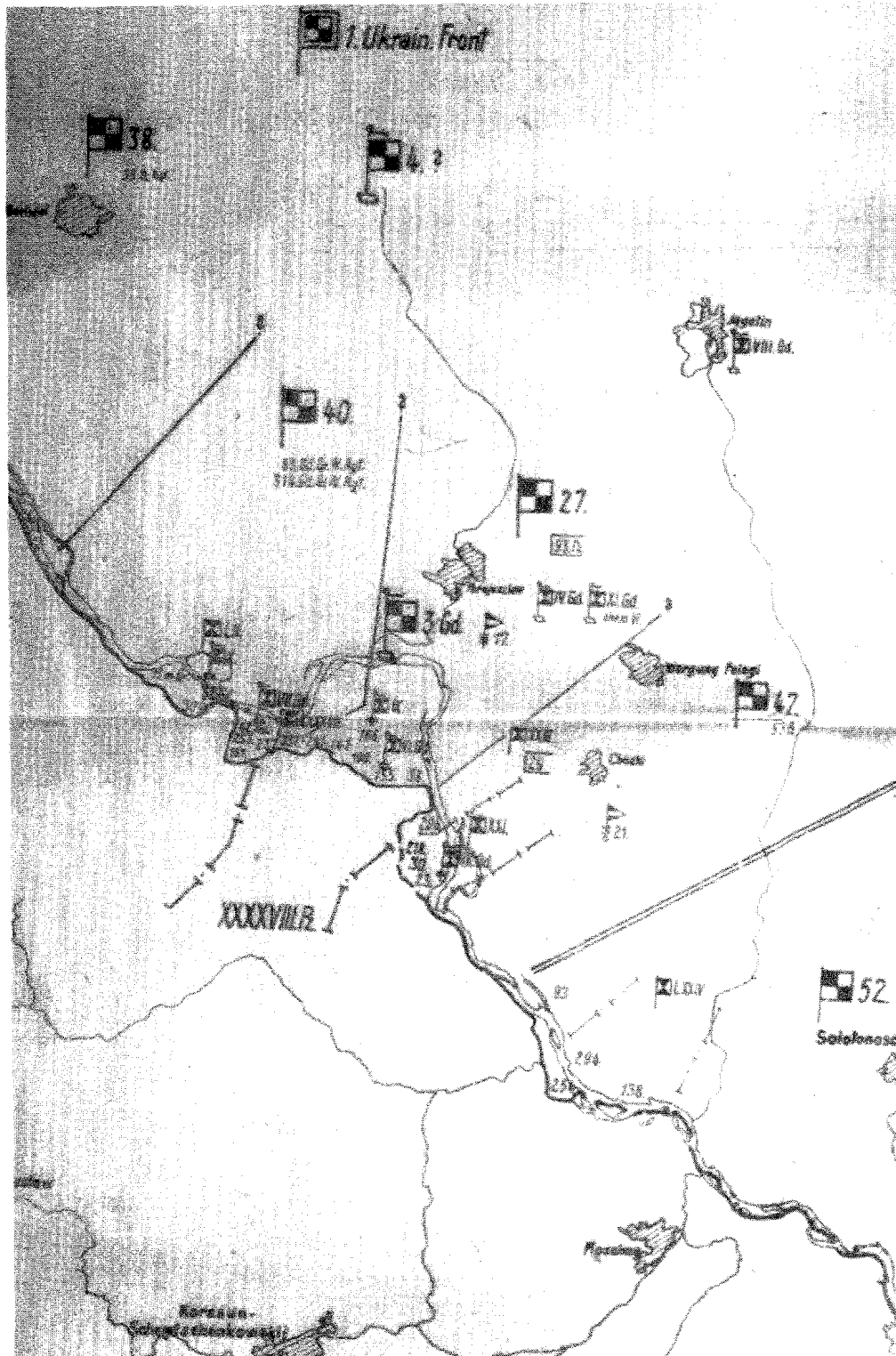
El 30 de octubre, el comandante del Frente reunió a los comandantes de ejércitos, cuerpos y brigadas para una pequeña reunión y anunció:

En la mañana de pasado mañana, comenzará una ofensiva en la cabeza de puente de Bukrin con fuerzas del 27 y del 40 Ejércitos, creyendo el enemigo muy lejos su 3 Ejército de Tanques. Según nuestra información, el enemigo desconoce que sus tanques están ahora aquí. Y cuando el enemigo lance todas sus reservas contra las tropas atacantes en Bukrin, haremos el golpe principal aquí, al norte de Kiev...

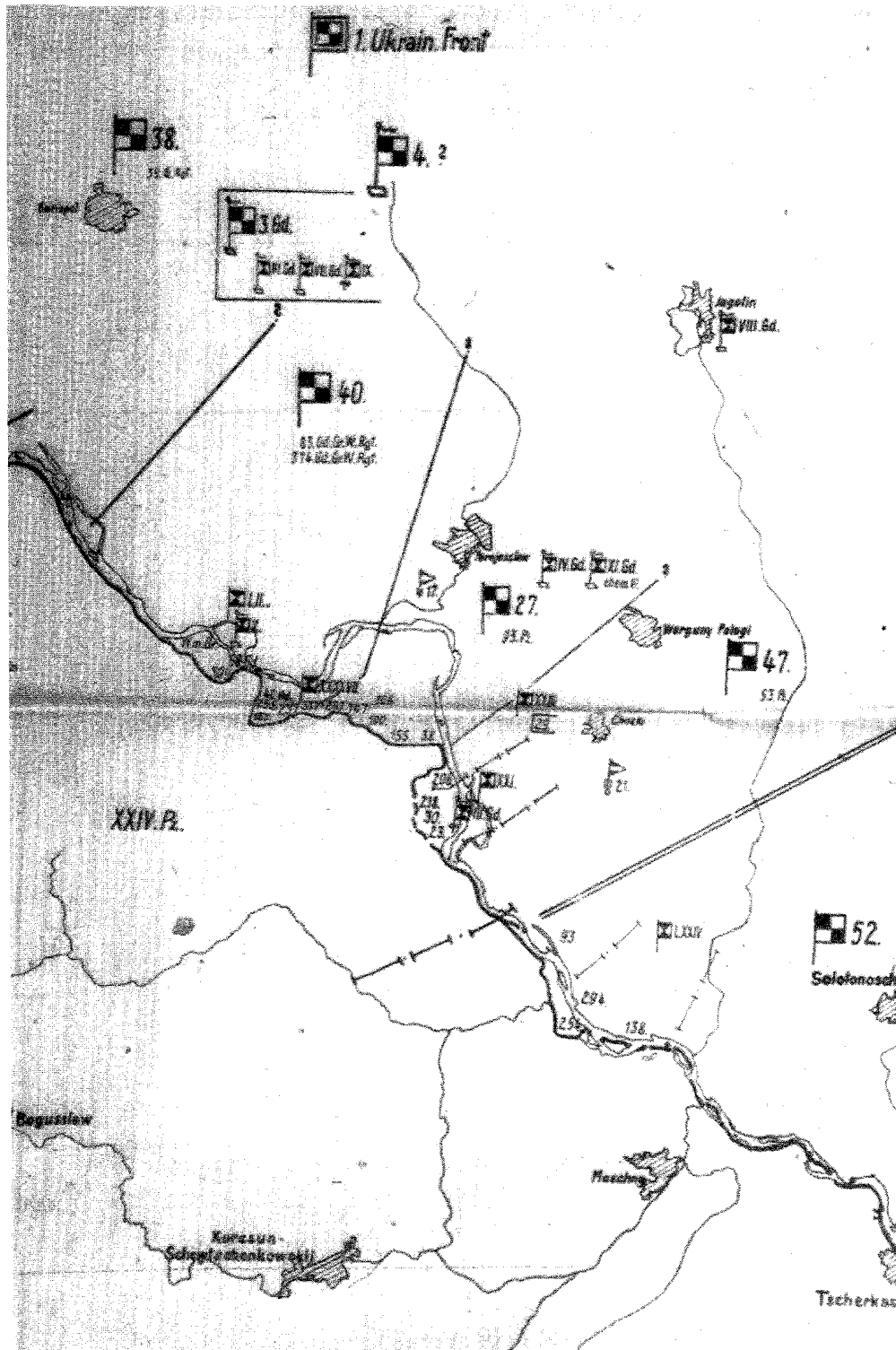
Los mapas de situación de la inteligencia del Octavo Ejército Alemán para el 30 de octubre, localizaban al 3 Ejército de Tanques de la Guardia en la cabeza de puente de Bukrin. En los mapas de situación del 31 de octubre al 6 de noviembre, el 3 de Tanques de la Guardia estaba bosquejado a las afueras del Bukrin Bend, el lado este del río Dnieper, al sudoeste de Borispol. El mapa de situación para el 3 de noviembre del Cuarto Ejército Panzer Alemán mostraba al 3 de Tanques de la Guardia en el lado este del Dnieper, opuesto a la cabeza de puente de Lyutezh, pero la inteligencia alemana estaba cuatro días por detrás en rastrear con exactitud al 3 de Tanques de la Guardia. El comandante del 1 Frente Ucraniano podía casi contar con que los comandantes alemanes no sabían que el 3 de Tanques de la Guardia estaba en la cabeza de puente de Lyutezh. El ataque del 3 de Tanques de la Guardia fue una completa sorpresa para las fuerzas defensoras alemanas, y éstas fueron rápidamente superadas.

En sus memorias, *Victorias Perdidas*, el Mariscal de Campo Erich von Manstein, comandante del Grupo de Ejércitos Sur, donde estaban localizadas las cabezas de puente de Bukrin y Lyutezh, describe las batallas por el río Dnieper. Su relato sobre las batallas de contención en octubre de 1943 contra la cabeza de puente de Bukrin apunta, "Para finales de mes teníamos más de cinco ejércitos (uno de ellos estaba completamente blindado) allí...". Tras algunas descripciones de los combates más al sur, describe el combate de la cabeza de puente de Lyutezh: "A comienzos de noviembre, el enemigo atacó de nuevo el ala norte del Grupo de Ejércitos, el frente del Dnieper del Cuarto Ejército Panzer, con potentes fuerzas... Pronto se convirtió en evidente que las formaciones del Cuarto Ejército Panzer serían incapaces de sostener el

Dnieper contra los más fuertes rusos...”. Manstein da la impresión de que el Ejército Rojo mantenía potentes fuerzas a todo lo largo del Dnieper, particularmente en las áreas de las cabezas de puente. Y, por hace o por be, falla en identificar o en admitir el gran reagrupamiento del 3 de Tanques de la Guardia y de otras fuerzas del 1 Frente Ucrainiano que hicieron posible la ruptura desde la cabeza de puente de Lyutezh.



Mapa 2. Localización del Octavo Ejército del 3 de Tanques de la Guardia , 30 Octubre 1943



Mapa 3. Localización del Octavo Ejército del 3 de Tanques de la Guardia, 31 Octubre-6 Noviembre 1943

Los soviéticos estaban todavía aprendiendo sobre el engaño durante el segundo período de la guerra. Cuando el alcance y la escala de los esfuerzos de engaño aumentaron, el Ejército Rojo experimentó resultados inconsistentes debido a que no todas las ramas de servicio, particularmente los ingenieros, participaron en la planificación y ejecución de las operaciones de engaño. También, la escasa seguridad de radio repetidamente comprometía los esfuerzos de engaño.

No obstante, a través del uso de operaciones de reconocimiento a la fuerza, el Ejército Rojo comenzó a entender cómo podía una sugestión ser plantada en las mentes alemanas. Cuando los soviéticos coordinaron todas sus medidas de engaño, el campo de batalla se convirtió en una etapa para producir ilusiones a los alemanes, quienes monitorizaban estrechamente todas las acciones soviéticas.

Las medidas más importantes para el engaño a nivel operacional tenían que ser incluidas en el plan general de operaciones del Frente o Ejército. Bajo la guía del jefe de estado mayor del Frente o Ejército, los representantes de todas las ramas de tropas y servicios desarrollarían el plan de engaño. Basado en las decisiones del comandante para su inminente operación y en su consideración de acciones de unidades próximas, el plan operacional de engaño indicaba la intención general de las medidas de engaño, las fuerzas y recursos para su implementación, y tiempos de ejecución. Además, el plan de engaño indicaba específicamente quien controlaría la operación, cuando tendría lugar, y cómo sería ejecutado. Este plan era esencial para el proceso decisorio del comandante y el plan de operaciones.

Por ejemplo, en la porción del apoyo de humo del plan de engaño para un asalto cruzando el Dnieper en octubre de 1943, la generación de humo para el 65 Ejército fue cuidadosamente planeada y exitosamente ejecutada simultáneamente en trece sectores a lo largo de treinta kilómetros del frente del ejército. El plan especificaba el propósito y situación de las cortinas de humo, los gastos de los recursos de humo, su preparación y aquellos responsables para ejecutar la operación de humo. Estas cortinas de humo cegarían los puntos de observación alemanes, cubriría los sectores de cruce, y actuaría como puntos fingidos de ataque. La anterior experiencia de combate del Ejército Rojo en el cruce de obstáculos acuáticos reveló la necesidad de crear cortinas de humo en lugares de cruce falsos. Pero con objeto de atraer exitosamente la atención alemana, era también necesario aumentar la actividad de tropas y el fuego de la artillería antiaérea en los cruces falsos. En la operación del 65 Ejército, una división de infantería alemana atacó las áreas falsas de cortinas de humo.

El apoyo total de humo para el 65 Ejército incluyó la utilización de 5.500 botes de humo, 2.000 granadas de mano de humo, 2 toneladas de compuestos que producen humo, y métodos improvisados de humo (ramas coníferas, matorrales húmedos, heno y paja). Los jefes de los servicios químicos para el cuerpo de infantería asumieron la responsabilidad para la ejecución del plan de humo. Los comandantes de cuerpo indicaron el lugar de las cortinas de humo y sus tiempos de ignición. Como anotó el General Pavel Ivanovich Batov, comandante del 65 Ejército, “Esta experiencia se convirtió en una buena base para pasar exitosamente muchos ríos posteriores, especialmente aquellos como el Narev, el Vístula y el Oder”.

Un aspecto importante en el plan operacional de engaño fue la maniobra de engaño –un conjunto de acciones de combate reales y falsas realizadas por fuerzas y recursos de un específico frente y ejército encaminadas a obligar a los comandantes alemanes a transferir sus fuerzas básicas hacia una posición ventajosa para las fuerzas del Ejército Rojo. La maniobra de engaño tenía que ser simple, ejecutada rápidamente, y, lo más importante, una sorpresa para el enemigo. Reagrupar y maniobrar la potencia de combate a menudo se convirtieron en el quid del plan de engaño.

El plan de engaño esbozaba cada fase de la operación, incluyendo las medidas para el período de preparación. Usualmente, el plan constaba de una copia del plan sobre la mesa y un mapa especial marcado con la maniobra de engaño de la fuerza del Frente para todas las fases de la operación. Interesantemente, los oficiales soviéticos esbozaban sus planes y decisiones dibujando directamente en sus mapas con lápices de

color. Los comandantes, demostrando su participación y responsabilidad en el plan, marcaban “aprobado” en el margen superior del mapa y firmaban con sus nombres.

En la planificación de las actividades de engaño que tenían que ser vistas u ocultadas al reconocimiento alemán, los soviéticos comprendían bien de que acciones la inteligencia alemana tendría noticias y cómo estas acciones tenían que ser ejecutadas convincentemente y sin ninguna pega si las falsas operaciones tenían que ser creídas por los alemanes. Correspondientemente, en conjunción con la maniobra de engaño, los soviéticos practicaron lo que hoy es llamado operaciones de seguridad, que eran aplicadas al preparar la operación real. Para realzar la sorpresa, un manto de engaño tenía que ocultar los indicadores claves de la operación.

El engaño a nivel operacional del Ejército Rojo durante el segundo período de la II Guerra Mundial se perfeccionó desde enviar instrucciones y medidas aisladas a desarrollar planes serios de decepción y la creación ad hoc de estados mayores de planificación. Si bien el Ejército Rojo realizó algunas operaciones de engaño sin éxito, éstas fueron aprendidas y bien aprendidas. Como el mago en el escenario, los comandantes soviéticos y sus unidades en el campo de batalla tenían que estar bien experimentados en los detalles menores de la ilusión.

Para el verano de 1944, en el tercer período de la guerra, el Ejército Rojo se había convertido en más sofisticado en su aplicación del engaño. Acciones de engaño simultáneas de varios Frentes aumentaron dramáticamente el alcance y el empleo de medidas coordinadas de engaño en el nivel operacional. Las lecciones aprendidas por los soviéticos continuaron reforzando la idea de que la cuidadosa preparación y la activa ejecución estrictamente y centralmente controlada por los estados mayores del Frente y del ejército producían los mejores resultados. Las asignaciones de recursos necesarios generalmente implicaban el 10% del equipamiento y del armamento para cada tipo de maquetación y para la “animación” de áreas de reunión con equipamiento falso. La combinación de planificación rigurosa y la asignación de potencia de combate indispensable era esencial para operaciones de engaño exitosas. De la experiencia de guerra soviética, la siguiente regla general para las fuerzas necesarias para el engaño a nivel táctico fue formulada: para exhibir una división de infantería o de tanques, los soviéticos requerían una compañía de infantería o de tanques, 100 maquetas de tanques y cañones de asalto autopropulsados, 1 batería y de 20 a 30 maquetas de cañones, 10 vehículos, de 60 a 80 maquetas de vehículos, y de 10 a 12 maquetas de cocinas de campaña.

En el nivel operacional, para exhibir unidades a nivel de cuerpo y ejército y los recursos para unidades tácticas y de apoyo a nivel operacional, las estaciones de radio y los centros de comunicación de cuerpo y ejército tenían que transmitir señales de radio que fueran bien conocidas por el enemigo. La imitación de sonidos con altavoces también realzó los esfuerzos soviéticos. La coordinación entre las unidades de ingenieros y las de comunicaciones era muy importante.

Un ejemplo revelador de engaño soviético a nivel operacional en el tercer período de guerra sucedió en la operación Lvov-Sandomierz en julio de 1944. Esta operación de un Frente ofrece una mirada útil en la profundidad de la planificación, aplicación de recursos y medidas practicadas por los soviéticos para realizar el engaño durante la batalla.

El objetivo principal de los soviéticos en el verano de 1944 era destruir a las agrupaciones alemanas en las áreas de Bielorrusia y Norte de Ucrania. Las grandes ofensivas del Ejército Rojo en el Frente del Este también imposibilitarían transferencias significativas de fuerzas alemanas hacia el Frente Occidental para contrarrestar la invasión aliada de Normandía.

Durante abril y mayor, el Frente del Este estuvo relativamente tranquilo como había estado durante el anterior barrizal, las estaciones de deshielo. La disposición de las fuerzas enfrentadas crearon el “balcón bielorruso”, que estaba ocupado por el Grupo de Ejércitos Centro Alemán, con el Grupo de Ejércitos Norte de Ucrania en el sur. En preocupada anticipación, la inteligencia alemana comenzó a estimar los contornos de posibles ofensivas de verano soviéticas. Aunque el Alto Mando de las Fuerzas Armadas Alemanas (*Oberkommando der Wehrmacht*, OKW) y el Alto Mando del Ejército (*Oberkommando der Heeres*, OKH) diferían sobre los objetivos del Ejército Rojo (los Balcanes contra el Báltico), estaban convencidos de que el principal esfuerzo soviético sería contra el Grupo de Ejércitos Norte de Ucrania. Para comienzos de mayo, los alemanes esperaban una gran ofensiva en la dirección Lvov-Lublin, con un posible balanceo hacia el norte para cortar el balcón bielorruso. Esta estimación reflejaba cómo habrían atacado ellos mismos el problema.

En preparación para el esfuerzo principal, la operación bielorrusa, el Alto Mando Soviético quería crear una postura que sugiriera a los alemanes que los ataques principales del Ejército Rojo ciertamente serían lanzados en el sur así como en las áreas del Báltico en el norte. Para implementar estas grandes diversiones, el plan estratégico de engaño del Ejército Rojo encargó al 3 Frente Ucrainiano y al 3 Frente Báltico engañar al enemigo mediante la creación de grandes concentraciones de tropas, tanques, artillería, antiaéreos y otras unidades. Estos esfuerzos, particularmente en el sur, atraerían al reconocimiento aéreo alemán. Inestimable para el engaño estratégico era la decisión de dejar una gran concentración de tres ejércitos de tanques en el sector del 1 Frente Ucrainiano como “una especie de bluff”. Respectivamente, los comandantes del 1 Frente Báltico y de los Frentes 1 y 2 Bielorrusos tomarían las medidas más estrictas para proteger los preparativos reales de la operación bielorrusa.

A finales de mayo, los alemanes comenzaron a detectar alguna actividad en frente. El Grupo de Ejércitos Centro en Bielorrusia; sin embargo, estas actividades del Ejército Rojo no cumplían las expectativas alemanas. Earl F. Ziemke, un historiador militar, concluyó en su revisión de los informes de operaciones y de inteligencia del OKH, Grupo de Ejércitos Centro y del Noveno Ejército que “Para un engaño soviético, el mando alemán añadió una falsa ilusión casi hipnótica autoinducida: la ofensiva principal llegaría contra el Grupo de Ejércitos Norte de Ucrania ya que allí era donde estaban preparados para enfrentarse a ella”. Estratégicamente, los indicios, las predisposiciones alemanas y las expectativas llegaron juntas a encubrir la principal ofensiva soviética de verano.

Desafortunadamente para el Mariscal Ivan S. Konev, comandante del 1 Frente Ucrainiano, el engaño estratégico centró la atención y las expectativas alemanas en su sector. El Alto Mando Soviético ordenó al 1 Frente Ucrainiano que liberara las regiones occidentales de Ucrania y del sudeste de Polonia. Debido a los aumentados escrutinios y preparativos de las fuerzas alemanas en el área de operación del Frente, un esfuerzo de engaño operacional era crítico para la realización exitosa de Konev de sus objetivos asignados.

En anticipación de la inminente ofensiva del Ejército Rojo, el mando del Grupo de Ejércitos Norte de Ucrania Alemán creó una defensa bien preparada y en profundidad en el sector de Lvov. Como se anota en un estudio de posguerra:

La posición principal de batalla estaba minada con una profundidad de 15 millas hasta la retaguardia. Antes de la gran ofensiva en el área este de Lvov durante el verano de 1944, el sector donde se esperaba el principal golpe del ataque fue minado con 160.000 minas antipersonal y 200.000 minas antitanques dentro de la zona de defensa.

Esta era la primera vez que los alemanes aplicaron zonas de defensa tácticas de este tipo descritas en este estudio.

Además de las minas, los alemanes prepararon líneas sucesivas de trincheras. Además, el sector que había sido testigo de grandes combates durante la I Guerra Mundial y en 1941 era un terreno pantanoso que canalizaba gravemente la maniobra.

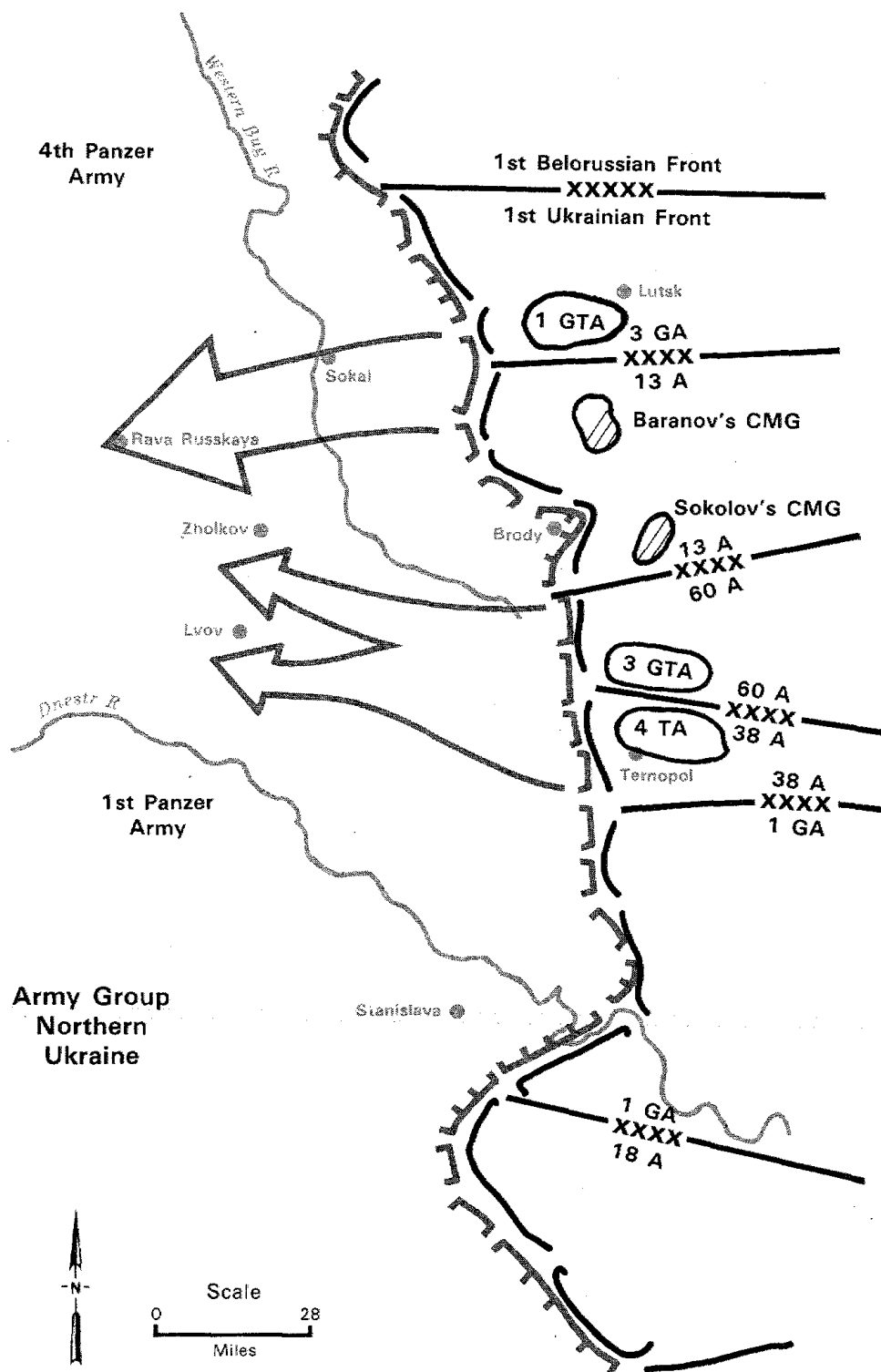
Enfrentados con estas dificultades, Konev y su estado mayor idearon un plan agresivo para establecer dos poderosas fuerzas de choque que penetrarían en la defensa alemana desde dos direcciones separadas. El primer grupo de choque, consistente en dos ejércitos de infantería y dos de tanques, lanzaría su ataque desde el área de Ternopo en la dirección general de Lvov. Simultáneamente, entre sesenta y setenta kilómetros al norte, un segundo grupo, consistente en un ejército de tanques y dos de infantería y un cuerpo mecanizado de caballería, atacaría desde el área oeste de Lutsk en dirección a Sokal y Rava Russkaya. Tras algunos serios desacuerdos con el Estado Mayor General y Stalin, el comandante supremo (que favorecía un ataque sobre un solo eje principal), el plan de Konev fue aceptado. Sin embargo, Konev recuerda que Stalin le había dicho: “Es usted realmente terco. Bien, prosiga su plan y llévelo a cabo bajo su responsabilidad”. Konev prestó atención a la advertencia de Stalin y logró la presión añadida para tener éxito en su operación.

La tarea preliminar más importante de Konev era reagrupar sus fuerzas significativamente, ya que las fuerzas principales del Frente estaban en el flanco izquierdo muy al sur. Tres ejércitos de tanques con casi todos los tanques y cañones de asalto autopropulsados, 1.900 cañones y morteros y más de 700 vehículos, más un ejército de infantería y otros cuerpos, divisiones y armas de refuerzo tenían que ser reenviados al centro y al flanco derecho.

Las acciones de Konev ilustran el alcance y escala que el engaño a nivel operacional del Ejército Rojo rutinariamente abarcaban en 1944. Su maniobra de engaño derivó en un ambicioso plan para ocultar los preparativos de sus grupos de choque principales en el flanco derecho y en el centro del Frente mientras demostraba concentraciones blindadas en el flanco izquierdo. En la jerga de magos, el Frente de Konev debía de realizar una mala dirección: atraería la atención de los alemanes, o incluso su curso de acción, lejos de sus principales esfuerzos. El resultado pretendido de la mala dirección fue la mal percepción. Los ilusionistas saben de hace mucho que, si una persona ve algo que antes no estaba allí, ese de naturaleza humana que esa persona automáticamente lo mire.

Consecuentemente, el Frente de Konev parecía tener un gran grupo de choque en su flanco izquierdo en la dirección de Stanislava en vez de en dirección de Lvov y Rava Russkaya. Frente a Stanislava, el 1 Frente Ucraniano simuló la concentración de un ejército de tanques y de un cuerpo de tanques detrás del 1 Ejército de la Guardia y un ejército de tanques detrás del 18 Ejército.

Simultáneamente, detrás de un manto de medidas de seguridad estrictamente ejecutadas, otras fuerzas se reagruparon y se movieron a las áreas de Ternopol y Lutsk. En una respuesta condicionada aprendida de anteriores experiencias, tales como las del 3 de Tanques de la Guardia en el río Dnieper, las fuerzas enviadas se reagruparon para la ofensiva, cumpliendo un estricto silencio de radio y un horario definido de utilización de otros métodos de comunicación. Los movimientos fueron predominantemente realizados de noche, que era el manto más efectivo en los días anteriores a la guerra de detección infrarroja y termal.



Mapa 4. Plan y situación, 1 Frente Ucraniano, 12 Julio 1944

Como admitió el General A. A. Grechko, comandante, 1 de la Guardia, 1 Frente Ucraniano, y después ministro de defensa, el mando alemán había sospechado correctamente la dirección del pretendido ataque del Frente. El objetivo del engaño era confundir a los alemanes sobre las direcciones probables de los ataques del Frente, para

encubrir la fecha de la ofensiva y ocultar a las fuerzas en los grupos de choque principales.

Parte del plan de engaño del General Grechko era representar falsas concentraciones de un ejército de tanques y de un cuerpo de tanques, que había decidido situarlas en las áreas de Chertov y Kopachnytes respectivamente. Luego, su estado mayor planeó construir una falsa área de descarga para el ficticio ejército de tanques desde el 3 al 10 de julio, para crear la apariencia del movimiento de una columna de tanques desde el área de descarga al área de reunión, y simular la colocación de un ejército y un cuerpo de tanques en sus posiciones finales de inicio desde el 17 al 20 de julio.

Para implementar estas medidas de engaño, el 1 de la Guardia ubicó una fuerza significativa que incluía 4 batallones de ingenieros de combate, 2 regimientos de infantería, 2 batallones de artillería, 1 compañía antiaérea, 150 maquetas desmontadas de tanques T-34, 2 unidades con potentes altavoces, 3 estaciones de radio de batallón, y 8 vehículos. Los ingenieros de combate ensamblaron el material falso, las unidades de infantería y artillería proporcionaron el movimiento en las simuladas concentraciones de tropas y falsas posiciones, y los tanques y tractores hicieron senderos en las áreas donde las maquetas fueron ensambladas e hicieron ruidos de motor cerca de las líneas del frente alemán. En casos aislados, los tanques dispararon sobre los alemanes. Las armas antiaéreas cubrieron los puntos de descarga y las áreas de reunión. El falso tráfico de radio que simulaba la descarga y movimiento hacia delante de las unidades fue realizado de acuerdo a un programa especial ideado para el Frente.

El personal de los pelotones de engaño, despachados desde la compañía de engaño del Frente, proporcionó los expertos técnicos para las ilusiones, fueron utilizados como instructores técnicos para el trabajo con las maquetas plegables de tanques, y acompañaron a las unidades con maquetas. Equipos de especialistas en camuflaje disfrazados como tanquistas proporcionaron un cuadro técnicamente cualificado para aconsejar y ayudar a otras tropas.

En este punto de la guerra, los soviéticos habían formado grupos operativos compuestos por representantes de diversas ramas de tropas y servicios en los ejércitos para organizar y controlar las actividades y recursos dedicados al esfuerzo de engaño. El grupo operativo del General Grechko estaba encabezado por un coronel de ingenieros quien dirigía la planificación y ejecución del engaño en el 1 de la Guardia. Interesantemente, un mayor del estado mayor del Frente fue también incluido en los grupos operativos del 1 de la Guardia y del 18 Ejército para proporcionar consejo en la operación y asegurar la plena conformidad con el plan del Frente. La colocación de este oficial del estado mayor del Frente indicaba el énfasis del Ejército Rojo sobre la planificación y coordinación de cada detalle para ejecutar el engaño.

Un oficial fue nombrado para cada área de reunión simulada y punto de actividad de engaño donde era responsable para realizar medidas específicas de engaño. El grupo operativo coordinaba las acciones de todas las varias ramas de tropas y en todas las regiones donde las simulaciones serían realizadas. Las comunicaciones eran mantenidas sólo por vía de mensajeros y oficiales de enlace.

El equipo falso, que fue reunido el 16 de julio, incluía 154 tanques prefabricados, 299 maquetas de tanques, y 568 maquetas de cañones unidas con clavos de materiales improvisados, junto con otros 68 vehículos falsos. Treinta cocinas de campaña y seis puntos de resuministro de combustible fueron también colocados.

Los trenes que transportaban las maquetas de tanques llegaron a sus puntos de descarga designados y fueron conducidos a un apartadero o a una excavación de carretera lejos de la estación. Estos puntos de descarga fueron vigilados

cuidadosamente. La descarga de los trenes, que fue acompañada por el ruido de tractores, tanques o altavoces, fue completada en una hora u hora y media. Cuando la aviación alemana apareció en los cielos, las compañías de protección química cubrieron el área con cortinas de humo. Simultáneamente, simulaciones de columnas de infantería o de infantería motorizada fueron creadas cerca de las áreas de reunión. Por la noche, los vehículos se movieron con las luces encendidas, y durante el día, se movieron con ramas de árboles prendidas de sus laterales para crear grandes nubes de polvo.

Además de la zona normal de exclusión de 25 kilómetros para la población local tras la línea del frente, los soviéticos tomaron medidas extra para engañar a los agentes o a las patrullas de reconocimiento alemanas. Grupos de oficiales del Ejército con uniformes de tanquistas simulaban el trabajo miembros acuartelados del partido visitando sistemáticamente las áreas pobladas en el camino de las tropas.

El estado mayor de la inteligencia militar planeó y realizó reconocimientos en masa en trece puntos para simular la preparación de brechas en el área donde las posiciones defensivas alemanas estaban localizadas. Desde septiembre de 1941 por directiva del Stavka, los soviéticos habían estado perfeccionando operaciones de reconocimiento en masa en concierto con el engaño y prácticas de operaciones de seguridad. Adicionalmente, los ingenieros de combate de ejército y cuerpo hicieron brechas en los campos de minas de vanguardia.

Los esfuerzos de reconocimiento alemanes fueron atraídos al flanco izquierdo. Las fuerzas soviéticas en este punto de la guerra sabían muy bien los signos por los cuales la inteligencia alemana “descubría” los preparativos para las operaciones. Los alemanes espiaban grandes indicadores, tales como actividades de reagrupación, movimiento en las áreas de reunión, evacuación de pacientes y de material a la retaguardia, refuerzo de la aviación, aumento del reconocimiento y de la recolección de inteligencia, y muchos otros signos de aumento de la actividad. Así, desde que los soviéticos se habían anticipado a las acciones alemanas, manipulaban sus fuerzas consecuentemente.

Como resultado de las medidas de engaño, los soviéticos afirmaron que sesenta y ocho vuelos de la aviación de reconocimiento alemana sobrevolaron las áreas de reunión falsas. El número de activos del reconocimiento aéreo alemán para 1944 era inadecuado para cubrir el Frente del Este. En un tiempo dado, su reconocimiento aéreo podía cubrir solo sectores relativamente pequeños de sospechosa importancia, y cualquier diversión de sus limitados activos provocaba una pérdida en observación y en inteligencia importante.

Los alemanes enviaban repetidamente exploradores y lanzaban agentes por la noche en la zona de operación del 1 de la Guardia. No obstante, los soviéticos estimaron que la artillería alemana gastó alrededor de 2.900 proyectiles contra blancos falsos. Antes del 16 de julio, los alemanes no habían cambiado sus agrupamientos de fuerzas frente al sector del 1 de la Guardia, aunque para el 9 de julio, una considerable porción de las fuerzas del 1 Frente Ucraniano se habían movido lateralmente desde el flanco izquierdo al centro y al flanco derecho.

Desde el 4 hasta el 20 de julio, el 18 Ejército contribuyó al engaño operacional simulando la concentración de un ejército de tanques en su área de retaguardia en la vecindad de Ostrowiec, Zabolotov y Gankovtsy. Bajo el jefe del estado mayor del ejército y un grupo operacional de ocho oficiales de estado mayor, encabezados por un delegado jefe de operaciones, el 18 Ejército realizó sus operaciones de engaño similares a las del 1 de la Guardia.

El 18 Ejército cronometró sus actividades diurnas para cuando la aviación de reconocimiento alemana sobrevolará por las mañanas. De noche, una columna de

vehículos especialmente designados con focos se movían hacia las áreas de reunión. A continuación se describe una táctica que engañó al reconocimiento aéreo nocturno alemán:

Para intensificar el efecto de luz, dos equipos de 15 hombres cada uno fueron ubicados, equipados con linternas. Los soldados, dispersados a intervalos de 30-50 metros, se movían a lo largo de la ruta a las áreas de reunión, encendiendo las linternas de vez en cuando. Cuando aparecía la aviación alemana, todas las luces se encendían. Después de que pasara el avión, el equipo subía a su vehículo y avanzaba 5-10 kilómetros, donde continuaba con su trabajo.

Además, maquetas plegables de tanques estaban situadas en las rutas de marcha por la noche para que los alemanes pudiesen detectar el movimiento de vehículos de combate en el caso de que utilizaran bengalas de iluminación. Para los efectos sonoros, los soviéticos utilizaron sistemas de altavoces o el ruido del motor de los cañones autopropulsados.

Durante los preparativos de engaño, las unidades de tropa soviéticas mantuvieron un silencio de radio, y cualquier transmisión de información errónea era realizada cautelosamente. Las estaciones de radio establecieron comunicaciones por primera vez el 8 de julio y realizaron una inspección diaria de comunicaciones desde el 9 de julio hasta el 11; no difundieron nada. Solo después del 13 de julio, después del comienzo del ataque en el sector Rava Russkaya, comenzaron a transmitir.

Si bien la ofensiva del 1 Frente Ucraniano comenzó el 13-14 de julio, los esfuerzos de engaño del 18 Ejército continuaron. El 18 de julio, después de que las tropas habían sido concentradas en áreas de reunión y trasladadas a sus posiciones de inicio, las estaciones de radio de cuerpo enviaron textos con el código común soviético de grupos de cinco dígitos, compilados al azar por los oficiales operadores. La cifra que los escribientes proporcionaban al comienzo de la dirección del texto y el número de registro final estaban en conformidad con el código existente del Ejército Rojo. El número de grupos en cada texto fue siempre diferente. Las radios fueron manejadas en la secuencia normal: cambios en los signos de llamada, comprobación de comunicaciones, y rotaciones de contraseñas fueron realizadas cada veinticuatro horas, y la frecuencia fue cambiada dos veces durante las demostraciones de radio.

Al mismo tiempo que el engaño operacional estaba siendo realizado en el área de retaguardia del 18 Ejército, una ofensiva con un objetivo limitado fue emprendida el 13 de julio coincidiendo con el ataque en el sector Rava Russkaya. El limitado objetivo táctico y la oportunidad del momento intentaron engañar a los alemanes en lo que se refiere al verdadero intento y a la escala del plan operacional del Frente. Los soviéticos querían que los alemanes vacilaran. El 11 Cuerpo de Infantería, el 18 Ejército, el 18 Cuerpo de Infantería de la Guardia y el 1 de la Guardia atacaron en dirección a Stanislava.

Mientras el 1 de la Guardia y el 18 Ejército producían falsas áreas de reunión de tropas y concentraciones de tanques, las fuerzas reagrupadas se movieron para tomar sus posiciones de ataque iniciales. A comienzos de julio, el Frente tenía una cantidad significativa de movimiento lateral de sur a norte.

Tras la fase de preparación los combatientes no creían que habían sido muy efectivos en el engaño. En sus memorias, el Mariscal Konev escribe que “todo lo que hicimos con arrepentimiento no fue completamente exitoso en engañar al enemigo, a pesar de las medidas de engaño tomadas. Sin embargo, el reagrupamiento del 1 Ejército de Tanques de la Guardia en el área de Lutsk y del 4 Ejército de Tanques en el área de Ternopol permanecieron ocultos, lo cual fue muy importante para la operación”. Sin embargo, Konev tuvo más éxito de lo que pensó.

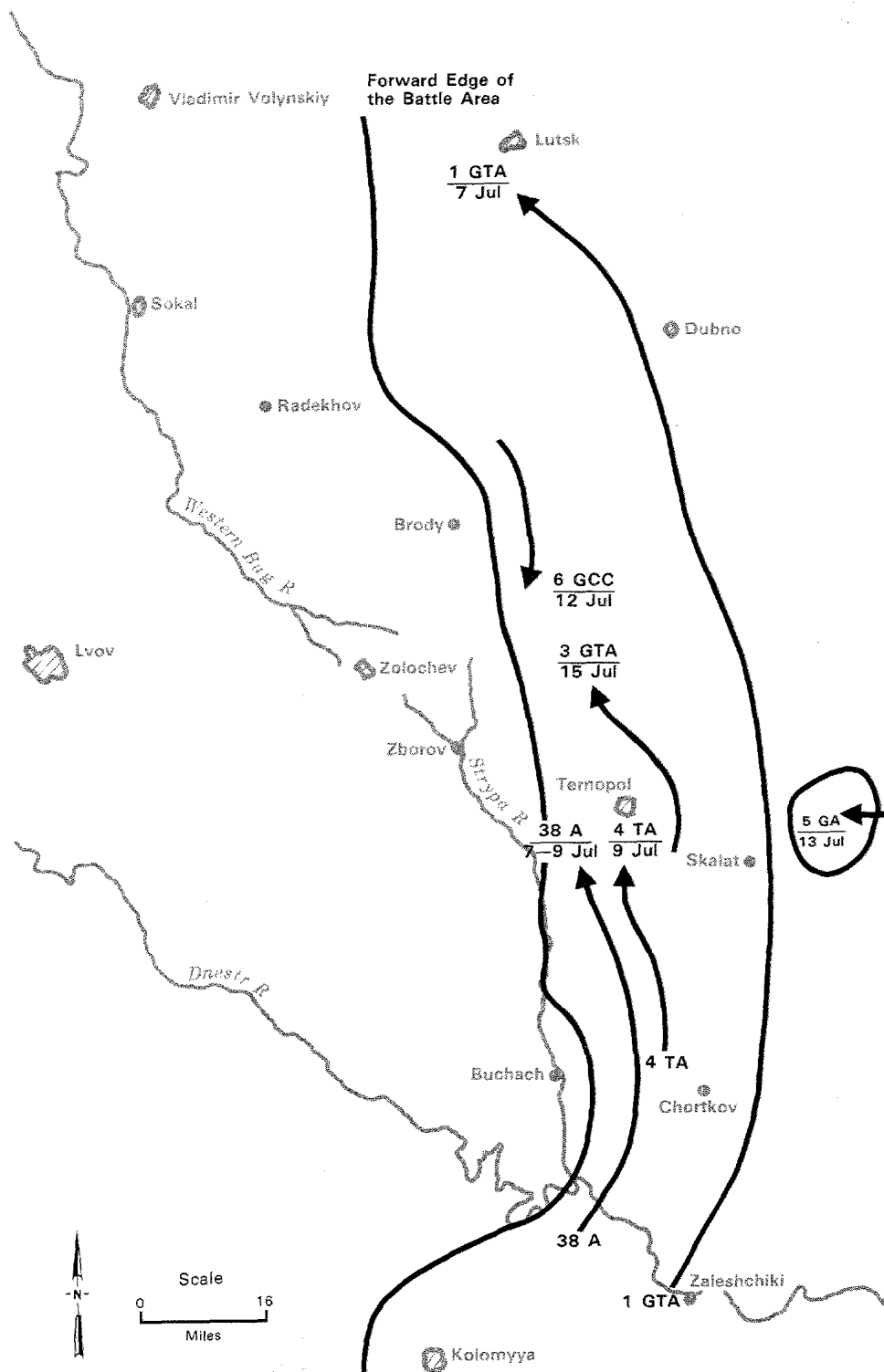
Los mapas de situación del OKH mostraban la percepción alemana de la situación. Mientras que el personal de inteligencia alemán no cayó en las falsas áreas de reunión tras el 1 de la Guardia y el 18 Ejército, fracasaron en detectar el reagrupamiento de algunas unidades del tamaño de un ejército desde el flanco izquierdo. El Mayor General F. W. von Mellenthin, jefe de estado mayor del XXXXVIII Cuerpo Panzer que estaba situado a horcajadas sobre el sector de Lvov, declaró, “la interceptación inalámbrica y el interrogatorio de prisioneros produjeron muchos informes contradictorios... Solo un porcentaje secundario de formaciones rusas fueron identificadas en la línea del frente...”.

El XXXXVIII Cuerpo Panzer no detectó el envío al norte del 38 Ejército frente a su sector en el frente de Lvov así como el primer escalón del 1 Frente Ucraniano hasta dos días antes del ataque. El Cuerpo Panzer había capturado ingenieros del 38 Ejército haciendo preparativos para el ataque. El 38 Ejército no aparece en la mapa de situación del OKH en las proximidades de Ternopol hasta el 17 de julio, e incluso entonces, el mapa estaba marcado con un signo de interrogación.

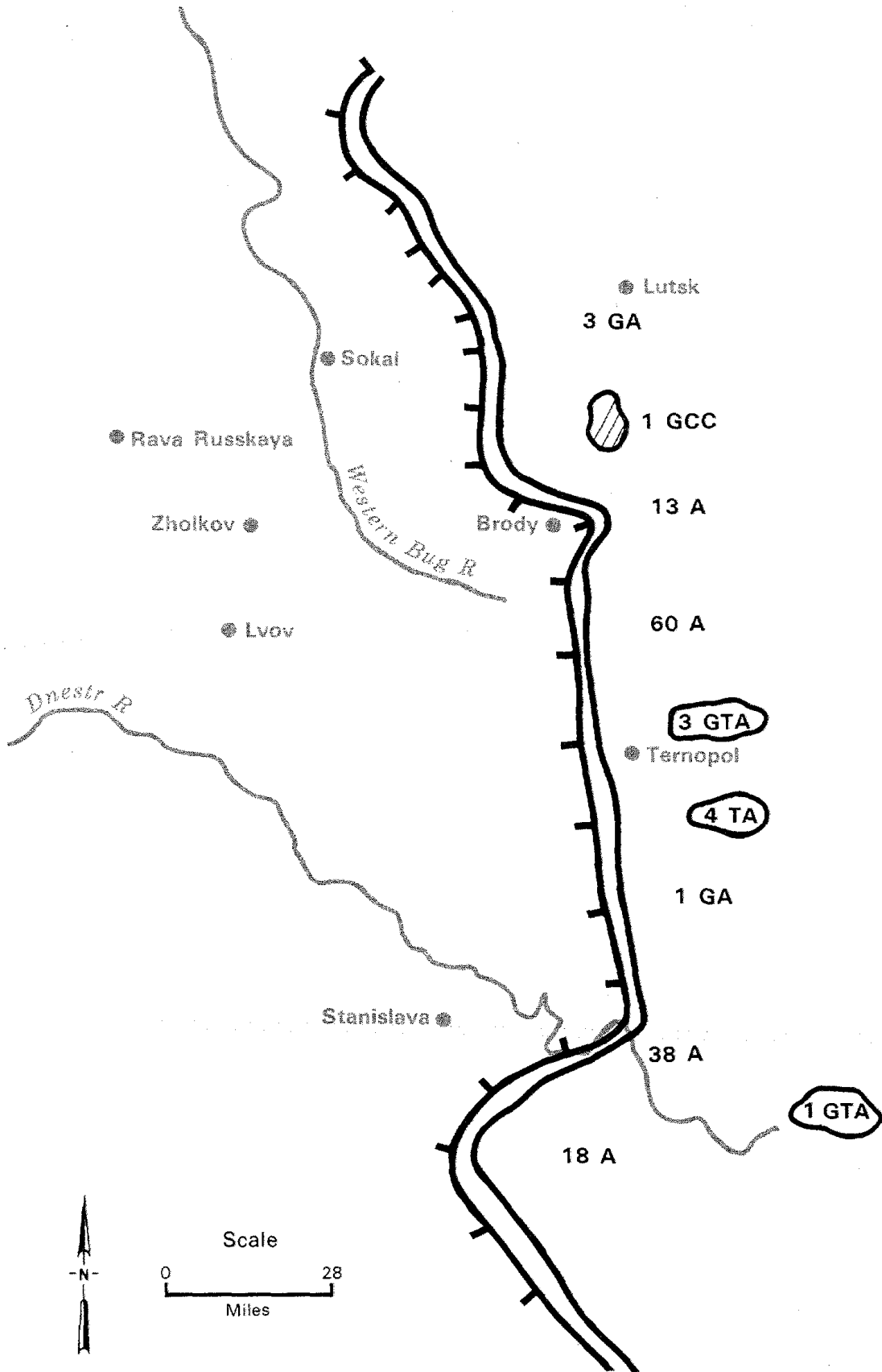
Con respecto a las fuerzas blindadas de los grupos móviles del Frente que atacarían en profundidad las defensas alemanes, el mapa de situación del OKH para el 12 y el 13 de julio mostraban la correcta situación para los cuerpos de tanques y de caballería del Grupo Mecanizado de Caballería del General Baranov que operaría en sector norte del ataque. Del Grupo Mecanizado de Caballería del General Sokolov que combatiría en el sector central frente a Lvov, los alemanes localizaron su cuerpo de tanques pero representaron a su cuerpo de caballería con un signo de interrogación en una localización errónea. En el caso de ambos grupos mecanizados de caballería, no hay indicación de que los alemanes comprendieran en cualquier momento durante la operación que la combinación de estos cuerpos de tanques y caballería crearon grupos mecanizados de caballería.

En los mapas de situación alemanes, el 3 de Tanques de la Guardia y el 4 Ejército de Tanques están situados muy lejos al sur antes de la operación. Los informes de inteligencia del XXXXVIII Cuerpo Panzer no reflejan la voz de alarma de los ejércitos de tanques con designaciones específicas de unidad. Sin embargo, como sector del principal ataque, el mando del Cuerpo Panzer vigilaba el desarrollo de la batalla para el empuje de tanques rusos. A las 5:55 horas del 14 de julio, después de que el ataque hubiera comenzado en dirección a Lvov, el General von Mellenthin comentó al oficial de operaciones del cuerpo: “Creo que éste es un ataque principal. El fuego de barrera fue menos de lo esperado. Los tanques enemigos probablemente primero aparecerán cuando la infantería rompa algunos huecos”.

A las 9:00 horas del 15 de julio, el General Hermann Balck, comandante del XXXXVIII Cuerpo Panzer, en una conversación telefónica con el comandante del Primer Ejército Panzer, Coronel General Erhard Raus, resumió la situación, indicando su creencia de que un cuerpo de tanques soviético estaba en el combate. Con la iniciación del ataque el 14 de julio, elementos del 3 de Tanques de la Guardia comenzó a moverse desde sus áreas de reunión hacia las posiciones de ataque en la orilla este del río Seret por la tarde. Para reforzar el primer escalón del ataque del ejército de infantería para una rápida ruptura de la zona de defensa táctica alemana, dos brigadas –una mecanizada y otra de tanques- del 3 de Tanques de la Guardia fueron empleadas como destacamentos de vanguardia a comienzos de la batalla el 15 de julio. El “cuerpo de tanques” enemigo del General Balck era realmente los destacamentos de vanguardia del 3 de Tanques de la Guardia.



Mapa 5. Reagrupamiento del 1 Frente Ucraniano



Mapa 6. Estimación alemana de los ejércitos del 1 Frente Ucrainiano

Durante la operación, la inteligencia alemana advirtió que el 4 Ejército de Tanques había quedado rezagado, revelando su movimiento y empleo. El ejército de tanques fue forzado a redirigir su línea de empleo debido a un contraataque del XXXVIII Cuerpo Panzer con dos divisiones panzer que detuvo e hizo retroceder al ataque del 38 Ejército en el área original de empleo del 4 Ejército de Tanques. El 4 no estuvo correctamente localizado en los mapas de situación del OKH hasta el 19 de julio. Levemente alterada su dirección y siguiendo al 3 de Tanques de la Guardia a través de un estrecha brecha de seis kilómetros de ancho, los alemanes no reconocieron al 4 Ejército de Tanques hasta que estuvo operando en su retaguardia operacional y amenazando Lvov desde el lado sur.

La inteligencia alemana no identificó unidades en las vecindades de las falsas concentraciones de tanques del 1 de la Guardia y del 18 Ejército. La escala y cantidad de actividad pudieron haber sido bastantes para plantear suficientes dudas a los analistas alemanes sobre mantener dos ejércitos de tanques tan al sur.

Los alemanes no detectaron al 5 de la Guardia, que formaba la reserva del 1 Frente Ucraniano, pero esto era comprensible considerando la distancia que el ejército rastreado estaba de la línea del frente. Sin embargo, el 5 de la Guardia había sido anteriormente enviado desde Rumania, donde la inteligencia alemana lo rastreó hasta finales de julio. Este ejército de reserva fue la unidad clave para tomar los vitales cruces del río Vístula finalmente en agosto.

El reagrupamiento del 1 de Tanques de la Guardia fue absolutamente mágico en el campo de batalla. Sus unidades se movieron a una distancia de 100 kilómetros detrás de la línea del frente hacia las áreas de reunión, a 80-120 kilómetros desde la línea del frente, durante las horas de oscuridad. Los alemanes fracasaron completamente en descubrir su reagrupamiento y la localizaron mal en el sur en sus mapas de situación. Esta omisión tuvo serias consecuencias para el combate defensivo alemán en el norte.

Las pruebas a partir de los mapas e informes de unidades alemanes capturados indican que los comandantes alemanes no sabían bastante sobre la disposición de las fuerzas del Ejército Rojo frente al sector de Rava Russkaya para evaluar correctamente la situación y dirigir adecuadamente su operación defensiva. El Cuarto Ejército Panzer y el XXXII Cuerpo de Ejército fueron totalmente sorprendidos cuando el 1 de Tanques de la Guardia apareció.

Desde el 24 de junio hasta el 7 de julio, el 1 de Tanques de la Guardia se movió desde el flanco izquierdo del Ejército, frente a Stanislava, al flanco derecho, al sur de Lutsk, una distancia de alrededor de 225 kilómetros. El ejército de tanques consistía en el 11 Cuerpo de Tanques de la Guardia y el 8 Cuerpo Mecanizado de la Guardia, con aproximadamente 346 tanques y cañones de asalto autopropulsados. Los vehículos blindados se movieron durante la noche a lo largo de rutas de marcha cuidadosamente ocultas en un estricto horario programado. Las rutas fueron utilizadas durante las marchas nocturnas por lo que, durante el día, todo podía ser cubierto y camuflado. A todo lo largo de la marcha, los oficiales de estado mayor se movían continuamente a lo largo de la columna para asegurar un movimiento veloz.

A pesar de haberse acercado al sur de Lutsk entre el 5 y el 7 de julio, el 1 de Tanques de la Guardia apareció en el mapa de situación alemán tan tarde como 10 de julio en el sur, frente a Stanislava.

Cuando la ofensiva del 1 Frente Ucraniano comenzó el 13 de julio, los comandantes del 1 de Tanques de la Guardia y del Frente no tuvieron oportunidades de revelar la localización del 1 de Tanques de la Guardia a los alemanes. Durante el curso de su operación, el 1 de Tanques de la Guardia continuó sus operaciones de engaño. Esta fase de la operación no sólo proporciona entendimiento sobre el impacto del

engaño operacional de Frente y el éxito con el 1 de Tanques de la Guardia sino también una rara ojeada de cómo los soviéticos realizaban el engaño.

El objetivo principal de las operaciones de engaño es obligar al enemigo a utilizar sus reservas prematuramente y a emplearlas en un sector que es ventajoso para las fuerzas amigas. Si bien se ha dado poca consideración a las operaciones de engaño más allá de la fase de preparación, existen un número de medidas significativas de engaño que pueden ser tomadas en fases subsiguientes de una operación. Algunas de ellas demuestran un falso eje del ataque principal; encubren la verdadera composición de la fuerza atacante; demuestran la presencia de una reserva operacional y descaminan al enemigo en su pretendido uso y dirección; crean reservas falsas y recursos en ejes secundarios; muestran falsos movimientos de fuerzas avanzando hacia los flancos y la retaguardia del enemigo; crean una falsa situación sobre los frentes delanteros y traseros de un cerco; demuestran el movimiento de falsas columnas y de fuerzas para aumentar el alcance de la persecución, así como convencen al enemigo de que sus fuerzas básicas han sido sobrepasadas; y convencen al enemigo de que se ha equivocado en evaluar la situación.

Una mirada cercana a los empleos del 1 de Tanques de la Guardia revelan algunas de estas medidas de engaño utilizadas tras la fase de preparación. A través de una serie de malas direcciones, el 1 de Tanques de la Guardia hábilmente maniobró más allá de la defensa táctica alemana y luego bien dentro de su profundidad operacional. A través de esta hábil ilusión, los defensores alemanes se enfrentaron con la dura realidad de la batalla.

En las primeras horas de la mañana del 13 de julio, destacamentos especialmente detallados de las unidades de infantería de vanguardia del 3 de la Guardia y del 13 Ejército en el sector de Rava Russkaya realizaron un reconocimiento en masa. La única resistencia que encontraron fue de la 291 División de Infantería Alemana, la cual debía de haber sido retirada el 14 de julio. Aparentemente, el resto del XXXXII Cuerpo de Ejército había sido retirada a una segunda línea de defensa en anticipación de una preparación artillera de preataque. En unas pocas horas, las unidades de reconocimiento en masa alcanzaron una profundidad de siete a ocho kilómetros, apremiando al mando del Ejército Rojo a emplear fuerzas adicionales del 3 de la Guardia y del 13 Ejército, que luego avanzaron a una profundidad de doce a quince kilómetros.

Con las disposiciones del Ejército Rojo no mostrando una profundidad operacional, el mando alemán empleó a la 16 y 17 Divisiones Panzer tempranamente en fuertes combates. La 16 fue empleada para enfrentarse al 3 de la Guardia en la vecindad de Ozeptsy, y la 17 reforzó las posiciones defensivas de la 291 División de Infantería en Gorokhov.

En la noche del 14 al 15 de julio, la 1 Brigada de Tanques de la Guardia, 8 Cuerpo Mecanizado de la Guardia, como destacamento de vanguardia del 1 de la Guardia, se unió a la batalla y fue empleada en dirección a Porytsk. Aún ésta no era la dirección seguida por el 1 de Tanques de la Guardia.

Aunque las fuentes de inteligencia alemanas no identificaron el destacamento de vanguardia del 1 de Tanques de la Guardia inmediatamente, localizaron y sobreestimaron el tamaño de la misión. Los mapas de situación del OKH muestran 100 tanques para una unidad que normalmente tenía la mitad de esos efectivos. Mientras esta estimación errónea permaneció en el mapa de situación del OKH hasta el 16 de julio, el XXXXII Cuerpo de Ejércitos tomó prisioneros en el combate del 15. Para las 20:00 horas del 15 de julio, el jefe del estado mayor del XXXXII Cuerpo de Ejército informó al Cuarto Ejército Panzer “que el enemigo empleó elementos del 8 Grupo de Caballería Mecanizada contra el frente del cuerpo”. En ese momento, el cuerpo alemán

esperaba que el 8 Cuerpo Mecanizado de la Guardia empleara mas elementos, estimando sus efectivos en noventa y dos tanques. El diario de guerra del ejército panzer indicaba que la presencia del 8 Cuerpo Mecanizado de la Guardia aumentaba el potencial para que los soviéticos emplearan un ejército de tanques: “Debemos esperar el rápido empleo de reservas operacionales enemigas. Su movimiento para emplearlas aún no ha sido detectado, sin embargo”.

El 15 de julio, el 3 de la Guardia y el 13 Ejército emplearon sus cuerpos del segundo escalón. El Cuarto Ejército Panzer Alemán creía que el sector el 15 de julio “está ahora bajo control”. Pero, en las siguientes veinticuatro a treinta y seis horas de combates, los soviéticos crearon una brecha de diez a doce kilómetros al sur de Gorokhov en el sector del 13 Ejército, bien al sur del empleo de la 1 Brigada de Tanques de la Guardia en el combate del 3 de la Guardia.

El Grupo de Caballería Mecanizada del General V. K. Baranov, consistente en el 1 Cuerpo de Caballería de la Guardia y en el 25 Cuerpo de Tanques, comenzó a moverse a través de la brecha hecha por el 13 Ejército el 16 de julio. Estos cuerpos, aunque identificados como entidades separadas tempranamente en los mapas de situación del OKH, nunca fueron mostrados como en movimiento hasta el 19 de julio. Los alemanes fracasaron en identificar la formación de los grupos de caballería mecanizada en esta operación. Cuando el Grupo de Caballería Mecanizada de Baranov se movió por la brecha, los alemanes estaban confundidos por informes del 25 Cuerpo de Tanques, entremezclados con la identificación de otras fuerzas blindadas.

Durante la tarde del 16 de julio, después de que el Grupo de Caballería Mecanizada se hubiera movido, el 1 de Tanques de la Guardia comenzó a moverse hacia la brecha. La 1 Brigada de Tanques de la Guardia, con refuerzos, continuó en actividades de combate en el sector del 3 de la Guardia hacia Porytsk. Basándose en el nivel de actividad y en la firme evidencia de la presencia del 8 Cuerpo Mecanizado de la Guardia, el comandante delegado del Grupo de Ejércitos Norte de Ucrania compartía su opinión con el Cuarto Ejército Panzer de “que los indicadores para el empleo del 1 Ejército de Tanques Soviético están disponibles”.

Para el 17 de julio, la estimación alemana de la situación en el área de la 1 Brigada de Tanques de la Guardia estaba reducida a la más realista de cuarenta tanques, y la inteligencia alemana identificaba otras fuerzas del tamaño de brigada moviéndose en la brecha ensanchada, ahora al sudeste de Sokal. Sin embargo, los alemanes, tras cinco días de combate con el 1 Frente Ucraniano en el sector norte, no había identificado al Grupo de Caballería Mecanizada de Baranov o el movimiento de este cuerpo en sus mapas. El 1 de Tanques de la Guardia permaneció sin identificar en los mapas de situación del OKH. El Cuarto Ejército Panzer identificó al 25 Cuerpo de Tanques en contacto pero no lo había conectado con la configuración de un Grupo de Caballería Mecanizada. También, el Cuarto Ejército Panzer no había positivamente identificado al 1 de Tanques de la Guardia en su sector.

El 17 de julio, después del movimiento del Grupo de Caballería Mecanizada al sudoeste hacia Lvov para ayudar en el cerco de las fuerzas alemanas en Brody, el 1 de Tanques de la Guardia comenzó a moverse a través de la brecha. El 11 Cuerpo de Tanques de la Guardia, con dos brigadas de tanques reforzadas en el primer escalón, no se encontró con resistencia y fue seguido rápidamente por el 8 Cuerpo Mecanizado de la Guardia, menos la 1 Brigada de Tanques de la Guardia. El 8 Cuerpo Mecanizado de la Guardia, que estaba ocultando al flanco derecho del 1 de Tanques de la Guardia, rechazó los contraataques de la 17 División Panzer y de la 291 División de Infantería. A las 12:00 horas, el 1 de Tanques de la Guardia avanzó dentro de la profundidad

operacional de la defensa alemana. El mando alemán fracasó en identificar y evitar el empleo de dos grupos móviles soviéticos a través de la brecha.

El 18 de julio, el 1 de Tanques de la Guardia aparecía finalmente en los mapas de situación del OKH alemán y había sido colocado correctamente en la brecha.

Sin embargo, al finalizar el día, el 1 de Tanques de la Guardia forzó el río Bug Occidental contra la relativamente poca preparada oposición –el ejército de tanques anduvo con libertad en la retaguardia alemana. La operación del 1 Frente Ucraniano en el sector Rava Russkaya progresó mejor que el ataque hacia Lvov. La creación de Konev de dos esfuerzos principales del Frente se canceló. La amplia fractura en el norte, combinada con el sólido avance en el sector central del Frente, derrumbó la defensa alemana.

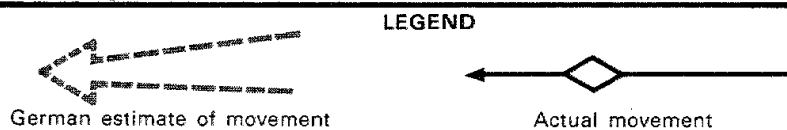
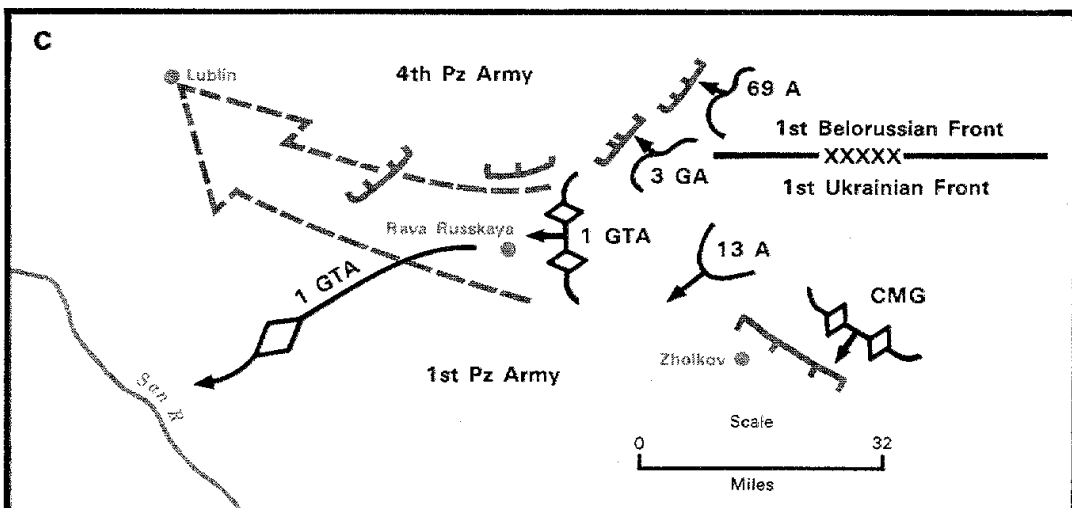
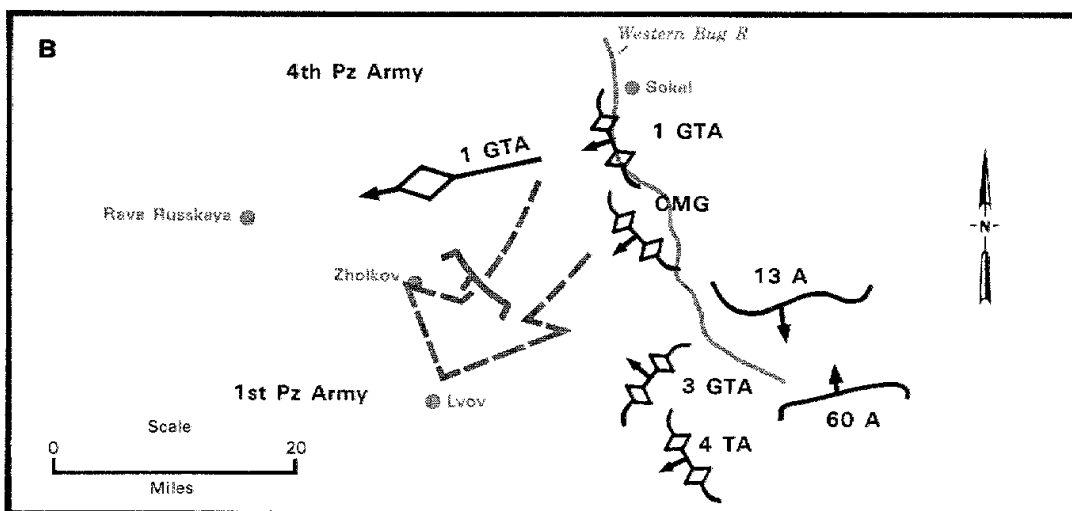
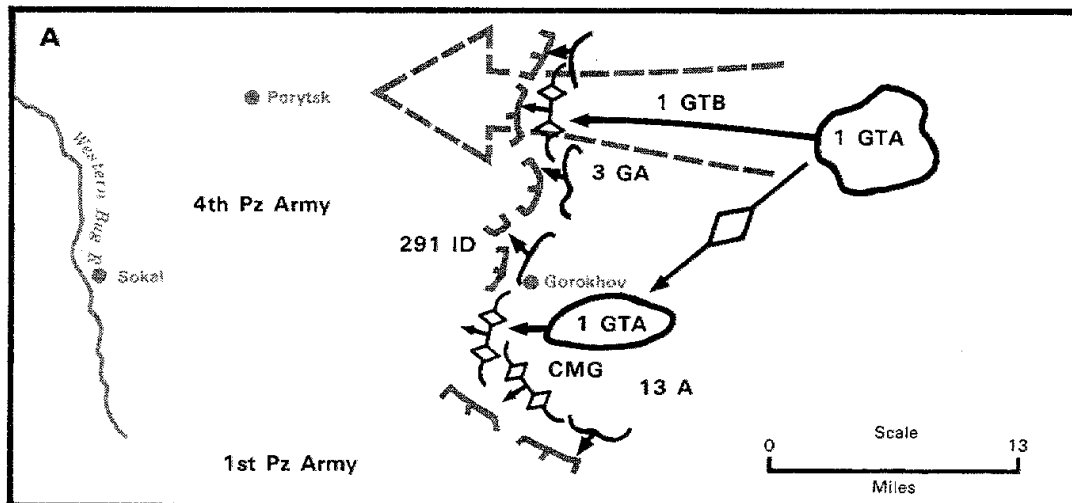
En el sector de Lvov, a pesar de las grandes dificultades de los duros combates y de la maniobra constreñida, el 3 de Tanques de la Guardia y el 4 Ejército de Tanques avanzó por el “Corredor Koltov” de cuatro a seis kilómetros de ancho. En el área sudoeste de Brody, unidades del 3 de Tanques de la Guardia comenzaron a rodear a un gran grupo de siete u ocho divisiones alemanas. El Grupo de Caballería Mecanizada finalmente cerró la mitad norte del cerco.

El mando del Grupo de Ejércitos Norte de Ucrania concluyó que Lvov era el objetivo del Frente. Creían que el 1 de Tanques de la Guardia atacaría a través de Zholkov y, en conjunción con dos ejércitos de tanques atacando directamente desde el este, realizaría un ataque de tres puntas sobre Lvov.

En su valoración de la situación el 18 de julio, el Cuarto Ejército Panzer concluyó que “debe esperarse que el enemigo concentrará el grueso de sus fuerzas blindadas (11 Cuerpo de Tanques de la Guardia y 25 Cuerpo de Tanques) bajo ocultamiento orientado hacia el oeste a fin de que pueda avanzar a través de Zholkov y Lvov”. La valoración también ilustra la incapacidad alemana de separar el cuerpo de tanques de Baranov del 1 de Tanques de la Guardia. Los defensores alemanes simplemente no podían leer cuidadosamente el acertijo confuso del campo de batalla y percatarse de que dos entidades operacionales estaban moviéndose a través de la brecha en dos direcciones diferentes.

El 19 de julio, el Cuarto Ejército Panzer empleó a la 16 División Panzer y a la 20 División de Panzergranaderos y a la 168 División de Infantería en las afueras de Zholkov para bloquear el avance del 1 de Tanques de la Guardia hacia Lvov. Pero el 1 de Tanques de la Guardia, no encontrando seria resistencia, continuó hacia el oeste y no giró al sur donde los alemanes estaban esperándole. Al finalizar el día, los destacamentos de vanguardia del ejército de tanques habían avanzado una profundidad de treinta y cinco a cuarenta kilómetros y estaba aproximándose a Rava Russkaya.

Al mismo tiempo, las fuerzas del 1 Frente Bielorruso participantes en la operación de Bielorrusia al norte proporcionaron alternativas adicionales para que los alemanes las considerara. Los alemanes podían ver como potencial que el 3 de la Guardia y el 1 de Tanques de la Guardia se movieran al noroeste y complementaran el avance del 1 Frente Bielorruso sobre Lublin y Brest que había iniciado el 18 de julio. Tal curso de acción se alineaba con la valoración original de los alemanes de cómo los soviéticos se ocuparían del balcón bielorruso.



Mapa 7. El empleo del 1 Ejército de Tanques de la Guardia en dirección Rava Rusckaya

Todavía confuso por el orden de batalla soviético, el Cuarto Ejército Panzer evaluó la situación el 19 de julio: “Empleando elementos del 1 Ejército de Tanques (11 Cuerpo de Tanques, aparentemente también el grueso del 8 Cuerpo Mecanizado de la Guardia, y probablemente un cuerpo adicional de tanques) apoyados por 5-6 divisiones de infantería, el enemigo ha logrado cruzar el Bug entre Krystynopol y Ulvovsl y ganado terreno al oeste y al noroeste en el flanco derecho de nuestro ejército”. Incluso el 19 de julio, los caminos divergentes del Grupo de Caballería Mecanizada de Baranov y el 1 de Tanques de la Guardia no eran evidentes a los alemanes.

En lugar de moverse como predijeron los alemanes, el 1 de Tanques de la Guardia avanzó al sudoeste hacia Yarolosva y forzó el río San. Continuamente moviéndose sobre un sendero hacia el oeste, el 1 de Tanques de la Guardia, el 30 de julio, aseguró los importantes cruces sobre el río Vístula en las afueras de Sandomierz, una profunda operación sostenida de casi 400 kilómetros.

El 1 Frente Ucraniano logró limpiar de fuerzas alemanas Ucrania y ganó un asidero invaluable en el sudeste de Polonia a través del río Vístula. El éxito de esta operación de comienzo veloz tuvo una gran deuda con el engaño a nivel operacional. A pesar de un foco estratégico no deseado y una fuerza inicialmente pobremente dispuesta, Konev enmascaró el alcance de sus intenciones y la escala de su operación. Poniendo en práctica tres años de experiencia de guerra contra el Ejército Alemán, las fuerzas del Ejército Rojo, como ilustran las operaciones de 1944, y en particular la operación de Lvov-Sandomierz, guiaron en una dimensión instrumental la guerra en el nivel operacional. Sus capacidades y su práctica en el engaño establecieron la fase para el año final de la guerra.

En 1945, el engaño operacional del Ejército Rojo estuvo marcada por la plausibilidad, un mayor alcance, una diversidad de métodos y formas, y la participación del personal de varias ramas de tropas en todos los niveles. El engaño culminó en el escenario europeo con operaciones del Ejército Rojo tales como las ofensivas del Vístula-Oder y de Berlín. En agosto de 1945, en su teatro de operaciones del Lejano Oriente, los soviéticos lograron un éxito relámpago contra el Ejército Japonés del Kwantug en Manchuria a través de un masivo e intenso esfuerzo de engaño estratégico y operacional.

La II Guerra Mundial dejó a los militares soviéticos una vasta reserva de experiencia. De sus análisis de las lecciones aprendidas, los investigadores soviéticos en engaño habían identificado los siguientes requisitos importantes para un engaño efectivo:

- Evaluar la recogida de inteligencia enemiga e idear oposiciones.
- Desarrollar expectativas de engaño para operaciones, asegurando que las medidas de engaño operacional sean conformes a la habilidad de las fuerzas amigas para realizarlas.
- Planificar todas las medidas de engaño en detalle y centralizar su ejecución.
- Sistematizar las actividades de engaño y mantener su credibilidad, continuamente, y su diversidad.
- Usar la iniciativa y la creatividad para organizar y ejecutar medidas de engaño.

Aunque el engaño del Ejército Rojo nunca eliminó totalmente todos los indicadores de operaciones ofensivas inminentes, con el ocultamiento de sus fuerzas detrás de rigurosas medidas de ocultamiento y de maniobras de engaño, sesgaron seriamente las estimaciones de inteligencia alemanas. La descripción soviética de falsas fuerzas en falsas direcciones y actividades, combinada con reagrupaciones encubiertas, confundió la situación. Esta confusión a menudo suspendieron o descaminaron las acciones alemanas. Las astutas ilusiones del Ejército Rojo sorprendieron a los

comandantes alemanes en lo que se refiere a la intención, escala y localización de los campos de batalla operacionales. Para la fase final de la guerra, el Ejército Rojo había logrado no sólo la iniciativa física sino también la psicológica, que provocaron contraproducentes acciones y reacciones alemanas, destrozó las líneas defensivas y cercos catastróficos de grandes fuerzas alemanas –fuerzas obsesionadas por el manto rojo del engaño.